



Altavoz de la

*Parroquia de Santa María Magdalena
de Getafe*

Se publica con las licencias necesarias.

20 DE ENERO DE 1952

*No negamos el derecho
a la alegría*

en días tan hermosos, pero si tenemos derecho a exigir que la alegría sea cristiana, sea por haber nacido Cristo y sea para alabanza de Cristo, y nadie mejor que nosotros puede llenar de gozo esos días.

Pero si negamos

el derecho a servirse de la Navidad de Cristo para ampliar el carnaval, un carnaval de bajísima estofa y muy mal gusto. Negamos el derecho a eso y damos la voz de alerta. ¡Alerta a esa desfiguración de Navidad! Y contra ella y todo su ambiente protestamos, cargados de justicia.

Voz de alerta

Somos hijos del ambiente

aun sin quererlo. Pesa tanto sobre nosotros y se nos va filtrando tan sutilmente, que a la larga (y a veces a la corta) respiramos y obramos en consonancia con ese ambiente que tal vez antes nos repugnaba. Es, pues, mucha verdad que somos hijos del ambiente. Pero, a la vez,

¿Quién hace al ambiente?

Nadie más que nosotros mismos, unas veces positivamente hablando y obrando de una manera determinada...; pero otras, las más, dejando hacer, inhibiéndonos, callando..., y la bola rueda...

Así se hace ambiente

las más veces; por atrevimiento y audacia de unos pocos y por cobarde o cómoda condescendencia de todos los demás, y después, con este ambiente así *fabricado*, nos justificamos todos en nuestras claudicaciones.

Gran responsabilidad

nos cabe muchas veces de ciertos ambientes que con nuestra complicidad, consciente o inconsciente, se llegan a formar, y es urgente que de ello nos demos cuenta, para poder obrar más razonable y virilmente, porque lo curioso del caso es que

Casi siempre

se conseguiría parar y matar un ambiente insano con una simple repulsa decidida y valiente de todos los que piensan y sienten en contra de él. Concretamente nos referimos a ese ambiente paganizante que lleva camino de convertir nuestras cristianísimas Navidades en una ola de gamberrismo zafio y grotesco.

Santa Misión

Ya se hablaba de ella en el número anterior de «¡LÚCEAT!»; sin embargo, volvemos hoy a recordarlo a nuestros lectores. ¡Es tan grande la importancia que ella tiene!...

Ni se piense que aun es demasiado pronto, porque estos acontecimientos, destinados a dejar huella profunda en las almas, exigen una ambientación y preparación muy grandes y muy intensas. Si no, hay el peligro de que se pierdan muy pronto.

Es, pues, necesario que la noticia se vaya corriendo, que llegue a todos y que todos la oigan muchas veces, para que en todos se despierte, primero, curiosidad, y después, ansia de ella...

Todos tenemos un gran papel que desempeñar estos días para la Santa Misión: convirtámonos en apóstoles y pregoneros de ella, hablando a todos de la Misión.

Vaya por delante que empezará el próximo miércoles de Ceniza, día 27 de febrero, y que vendrán a dirigirla seis Padres Jesuitas, entre ellos dos muy conocidos y apreciados en Getafe: los Padres Rodríguez y Gómez.

Están tramitándose gestiones muy interesantes y que agradarán a nuestros lectores; de ellas daremos noticia detallada en el próximo número de esta Hoja parroquial.



Evangélica

Aun nos duran las luces alegres de la Epifanía... Casi, casi, estamos en la compañía de los Santos Magos.

¡Qué encantadores y subyugantes! Dan ganas de preparar el hatillo y salir de prisa tras de ellos hacia Belén...

Pero ¡qué contrastes tiene la vida! El mismo Evangelio que, alborozado, nos cuenta esto, un poco más abajo nos deja desconcertados:

«Oyendo Herodes que había nacido Jesús se turbó, y con él turbóse toda Jerusalén»

¡Desconcertante y enristecedor!... Turbarse y temblar de miedo porque ha nacido Jesús...

Siempre que leo esto me da una profunda pena de Herodes entonces... Tuvo el desgraciado la felicidad a su alcance y por su mala ventura la convirtió en torcedor.

¡Y pensar que sigue la casta de Herodes!... Cristianos hay, ¡infelices!, que no saben hallar en Jesús la felicidad..., que le tienen miedo..., como si El viniera a robarles la paz, la dicha..., como si Jesús no fuera Salvador.

Cada vez me gustan más los Santos Magos. ¡Qué bien supieron hallar la felicidad!... Les bastó seguir la estrella y no parar hasta Jesús.

Mi buen lector, sé como los Magos... ¡No descanses hasta llegar a Jesús!

Al habla con el Presidente de las Conferencias de Caballeros de San Vicente

Al final de las Navidades hemos querido recoger una impresión de la campaña de Caridad emprendida por el Secretariado Parroquial de Caridad de nuestra villa, y para ello hemos acudido al Presidente de las Conferencias de Caballeros de San Vicente de Paúl, quien, muy amablemente, se prestó en seguida a satisfacer nuestra curiosidad.

—Señor Presidente, ¿puede usted decirnos algo sobre las Conferencias de San Vicente?

—No es algo, sino mucho, muchísimo, lo que de ellas podría decirle; pero sólo hablaré en términos generales, para no faltar a aquello del Evangelio: «Que no sepa tu mano derecha lo que hace la izquierda.» Las Conferencias son actualmente el único grupo masculino que, bajo el signo de Cristo, practica la caridad en el más

amplio sentido de la palabra, de manera organizada y metódica, derrochando cada día sus miembros mayor y más generosa actividad.

—¿Supongo que ustedes, para sus obras de caridad, exigirán antes que sus favorecidos vayan a misa y cumplan con la Iglesia?

—De ninguna manera, pues nosotros miramos primeramente a la urgencia de la necesidad, sin negar a nadie nuestro socorro porque no vaya a la iglesia. No tenemos más limitación que la de nuestras disponibilidades económicas, que no van siempre, ¡ni mucho menos!, al compás de nuestros deseos. Así, damos medicinas, si éstas son lo más urgente, y comida, si esto es lo más necesario, y siempre sin limitación, mientras haya medios y siga la necesidad.

—¿Tienen ustedes otros modos de ayudar a los necesitados, además de éstos?

—Claro que sí, pues hay quien no necesita ni medicinas ni comida, sino algún dinero para reanudar su trabajo o para montar su negocio, y en estos casos las Conferencias, en nombre del Secretariado Parroquial de Caridad, les adelantan o facilitan el dinero imprescindible, que después reintegrarán en plazos fáciles, señalados por ellos mismos, y sin interés ninguno. Otras veces este dinero se regala gratuitamente. Otro modo de ayudar es colocarlos, si están parados. ¡Cuánto podría hacerse de esta manera con un poco más de ayuda!

—Sospecho que no paran aquí las actividades caritativas, ¿no es así?

—Efectivamente, también, y esa ha sido siempre una verdadera preocupación de nuestro señor Cura, nos ocupamos de la hospitalización de enfermos, principalmente en sanatorios. Justo es consignar aquí la efícacísima ayuda que siempre hemos encontrado en nuestro señor Alcalde.

Y aun van más lejos nuestras actividades y nuestros proyectos, y sería muy difícil me acordarse de momento de todas ellas; tan es así que el señor Cura tuvo en tiempos, y no creo se le haya ido aún la manía, de montar una pequeña oficina en donde se resolvieran esos mil asuntos y gestiones, que a menudo son un terrible problema para el pobre; pero con los escasos donativos y las menguadas ayudas que recibimos eso es, por ahora, un sueño casi irrealizable.

—¿Qué fin persiguen ustedes con todos estos trabajos?

—Las Conferencias de San Vicente, como todas las obras religiosas, tienen las cosas materiales como un medio para algo muy superior, y pretendemos que nadie quede fuera del alcance y del bien de la Iglesia, especialmente en la hora de la enfermedad, y más si ésta es grave. En una palabra, nuestro último fin es la salvación de las almas y la gloria de Dios. Lo demás lo hacemos por añadidura.

—¿Y para todas esas actividades cuentan las Conferencias con muchos socios?

—Los socios de nuestras Conferencias son de dos clases: unos, suscriptores, que ayudan con una limosna fija mensual, y otros, activos, que, a más de su dinero, ponen su trabajo y entusiasmo personal, que vale infinitamente más. Y aunque de unos y de otros estamos bastante escasos, quiero hacer especial mención de este reducido grupo de socios activos, verdaderos apóstoles de la caridad en nuestra parroquia. Jóvenes y de clase trabajadora, con admirable sacrificio, emplean sus ratos de descanso en llevar el consuelo a los adoptados, sin temores ni miramientos humanos, dando una estupenda lección a sus compañeros y coetáneos, que tal vez no piensan entonces más que en la diversión. Dios les tiene que dar un gran premio, sin duda; acaso un vivir plácido y tranquilo en una familia cristiana.

—¿Y qué me dice usted de las cenas que han dado estos días navideños?

—Nosotros no las hemos dado, no; la verdad es que las da Getafe, y en su reparto participaron igualmente las Conferencias de Señoras y las dos Juventudes de Acción Católica.

—¿Está usted contento de lo que da Getafe?

—Hombre, contento precisamente, no; Getafe puede y debe dar mucho más. Al llegar a este punto es de justicia hacer honrosísima mención, en el campo industrial, de Construcciones Aeronáuticas, que desde el primer año que se le pidió para los pobres ha ido mejorando de manera espléndida y delicadísima nuestra petición. ¡Si esta fábrica tuviera muchos imitadores! También es de excepcional importancia el donativo del 13 Regimiento de Artillería, igualmente veterano de primera hora en esta campaña. Junto con el anterior, constituyen los dos donativos el núcleo sin el cual no podríamos soñar en dar estas cenas. Porque considero a ese cuartel como mi casa y para no pecar de apasionado, callo los elogios que a mí me parece se merece.

También es muy digno de tenerse en cuenta lo donado por el Aeródromo de Getafe.

—¿Cuáles han sido los donativos más generosos?

—No es nuestro propósito medir la generosidad de los demás, pero su pregunta quedará contestada, en parte, con la publicación de las listas de los donativos recibidos por esta Conferencia.

—Última pregunta: ¿Quiere decirnos alguna cosa más?

—Pues, sí; agradecer, por nuestra parte, muy vivamente las ayudas recibidas, para las que pedimos al Señor abundante premio, y rogar a todos una mayor atención y ayuda a los esfuerzos que en favor de los necesitados desarrolla el Secretariado de Caridad.

La iglesia de San Eugenio

(Continuación)

JUBILO EN CASTILLA

Hizo época el recibimiento que en toda Castilla se tributó al sagrado regalo, compitiendo noblemente pueblos y ciudades en devoción y magnificencia, dejando perdurable recuerdo las fiestas que entonces se hicieron.

La cosa fué así. Entró en nuestras tierras la religiosa comitiva por Torrelaguna, donde permaneció largos días (más de cien), con devota alegría de todos los pueblos de nuestra sierra madrileña, que allí acudieron en distintos días, con singulares muestras de piedad. Con tanta demora dióse lugar a que el mismo Rey don Felipe fuera disponiendo y cuidando el itinerario y detalles de esta traslación solemne.

De allí pasó a Alcalá, donde fué tal y tan suntuoso el cortejo y recibimiento, que un panegirista de aquellos actos dice textualmente: «La entrada de Alcalá auía menester cronista que de intento la declarase, porque... parecía más ejército del cielo que cosa de la tierra.» Téngase en cuenta que Alcalá estaba subiendo entonces a la cima de su grandeza y que ésta fué extraordinaria.

Salió de Alcalá el cortejo por la tarde del 13 de noviembre, para hacer noche en un lugar llamado «Rejas». Al llegar aquí he de confesar mi ignorancia, que no ha logrado localizar el tal lugar de Rejas (entonces escribían *Rexas*); y es el caso que sospecho no han sido más afortunados autores de crédito y saber. Es muy posible que, en cambio, lleguen estas líneas a alguno de esos conocedores de nuestras tierras, cuyos nombres saben a la perfección. Si fuera así, muy agradecido les quedaría por esta noticia.

LA LLEGADA A GETAFE

Muy de mañana, cumpliendo las órdenes de Felipe II, salieron del dicho Rejas para llegar a Getafe el miércoles día 14 de noviembre de 1565, a las dos de la tarde.

A la entrada de Getafe, que venía a coincidir con lo que hoy ocupa la plaza de San Eugenio y desembocadura de la calle de Villaverde, se sacó de la litera la urna de plata y bronce que contenía las reliquias desde hacía varios siglos, y los más nobles caballeros que desde Madrid habían venido tuvieron a gala tomarla sobre sus hombros. Encaminóse la solemne comitiva a la iglesia principal de este lugar, que lo era

Y con un apretón de manos nos despedimos, admirados de la gran labor caritativa de estas beneméritas Conferencias.

F. P.

la parroquial. No era esta iglesia la espléndida y suntuosa que hoy es honor de Getafe, sino otra más sencilla y avejentada, que se había levantado después de la reconquista de nuestra villa por Alfonso VI, y que para entonces había quedado pequeña y semirruinosa... De ella quedan algunos vestigios en el primer cuerpo de la torre actual.

Pero volvamos en seguida a juntarnos a la comitiva religiosa. A las puertas de la iglesia fué recibida por el más regio concurso de nobles personajes que jamás hubo en Getafe. Allí estaba la reina doña Isabel de Valois, que, por cierto, no era la primera vez que venía a Getafe, ya que aquí pasó la noche del 9 de febrero de 1560, cuando se dirigía a Toledo para hacer allí su entrada oficial; estaba también la prudente princesa doña Juana, reina viuda de Portugal, que también conocía ya Getafe; estaba, en fin, quien años más tarde pasaría a la Historia con nombre y hazañas gloriosísimos: don Juan de Austria, idolo entonces de toda la juventud castellana por su quijotesca fuga del pasado abril para luchar contra el Turco y liberar a Malta, con sus dieciocho primaveras por lanza y su juvenil inexperiencia por escudo... Y con ellos, muchas damas y caballeros y gente principal de la Corte, Casa Real y oficiales de ella, quienes, venidos de Madrid, *habían hecho a pie el trayecto desde la entrada de Getafe, en señal de mayor humildad.*

Entraron todos en el templo, púsose el arca en el altar mayor, y después de cantarse alegres villancicos por los músicos y ministriles en loor del Santo, y *hacer oración las personas regias durante hora y media*, besaron la caja devotamente, así como las damas y caballeros que venían con ellos.»

Estos músicos y ministriles que cantaron en estos cultos eran los de la catedral de Toledo.

(Continuará.)

Noticias atrasadas

LA MISA DEL GALLO siguió este año, como los anteriores, siendo más concurrida y devota que los anteriores, con un crecidísimo número de comuniones. ¿Se irán convenciendo los timoratos de que se puede ir a misa del Gallo sin que les pase nada de particular por la calle?

LA MISA DE FIN DE AÑO también ha superado en asistencia general a la de años anteriores, terminando a la una de la madrugada. *Se ha notado mucho la falta de muchos fieles y es ello muy de lamentar, ya que así será cada vez más difícil imprimir ambiente de cristiana piedad a estos días profanados con tanto paganismo.*

EL CORO PARROQUIAL visitó el día 5 los principales Nacimientos de Madrid. En el del Seminario se grabó en cinta magne-



MISAS.—*Días festivos:* A las seis y media, ocho y media, diez y cuarto y doce.

Días laborables: A las siete, ocho y nueve. *Todas las tardes, visita al Santísimo y Santo Rosario.*

DÍA 1 DE FEBRERO.—*Primer viernes.* Se abre la iglesia a las seis y cuarto, y desde esa hora se puede recibir la S. Comunión.

DÍA 2.—La Purificación de la S. Virgen. A las ocho, bendición de las candelas.

CONFESIONES.—Todos los días, de seis y media a nueve y media de la mañana, y de seis a siete y media de la tarde.

COADJUTOR DE SEMANA.—Del 20 al 27, don Isidro Ruano, calle de Leganés, 2, principal. Del 27 al 3 de febrero, don Angel Zorita, calle de Toledo, 17, principal.

DESPACHO PARROQUIAL.—Para novios, bautizos, consultas y peticiones, todos los días, en la parroquia, de seis y media a nueve y media de la mañana, y de seis a siete y media de la tarde. Los domingos, de seis a doce y media de la mañana, y de cuatro y media a siete de la tarde.

VELACIONES.—Conviene que se advierta que las velaciones se cierran este año el 27 de febrero, miércoles de ceniza.

SANTA BULA.—*Ya ha empezado el tiempo de la Santa Bula* de este año; no sirve, por lo tanto, la del año pasado. Pueden sacarla en la parroquia, a las horas de culto, o en casa del señor Cura (Madrid, 18).

SANTA MISIÓN.—*En otro lugar léase lo referente a este importantísimo acontecimiento que muy pronto tendremos en Getafe.*

MUY INTERESANTE.—Los pobres no necesitan recomendación ninguna para ser atendidos por su parroquia. La mejor recomendación es presentarse ellos mismos y exponer sencillamente su asunto, en la seguridad de que serán atendidos siempre en la medida de lo posible.

tofónica uno de nuestros villancicos. De estas visitas volvieron con alegría y con nuevos ánimos.

LA CONGREGACION DE SAN ANTON celebró la fiesta en honor del Santo Ermitaño el pasado día 17, predicando don Angel Zorita.

ESTADISTICA: En el año 1951 se han bautizado en nuestra parroquia 250 niños. Recibieron el Santo Sacramento del Matrimonio 79, y dieron cuenta de su vida al Señor 74. Que el Señor dé su santa gracia a los vivientes y haya otorgado su misericordiosa indulgencia a los muertos.

Gráficas Yagües.—Madrid